

Carlos Antonio Pérez

*Abbà*  
**PADRE**

Santuario María del Rosario de San Nicolás

*Abba*

**Yo te alabo Señora de los cielos  
que alumbraste oquedades de la tierra  
y me pides beber en tu agua santa  
donde alivias dolores que me aquejan  
eres faro sutil del mensajero  
que conduce navíos a la vera  
de ese rio que añora caudaloso  
impulsar tus deseos en sus velas  
eres madre que surges de un designio  
misterioso que crece con la espera  
que entona melodías inefables  
por los hijos que el Hijo recibiera  
tu seno tu sonrisa tu plegaria  
me llevan a entregarte lo que intenta  
para ser tu discípulo mi anuncio  
de verdades que Cristo nos reserva  
donde parte su pan para los hombres  
y en su sangre redime lo que eleva**

I

Llegará aquella hora  
en que escuche tu voz estando solo  
conociendo el llamado  
que aguardara en las horas de mi otoño  
llegará ese momento  
caricia de tus manos en mi rostro  
en que vengas a verme  
y a llevarme a la estancia por que bogo  
tú vendrás a buscarme  
en tu amor y en camino silencioso  
la voz de tu presencia  
inefable será divino asombro  
yo no puedo saber  
los matices del día del reposo  
y no sé descubrir  
la belleza que cubra mis despojos  
me basta la certeza  
de saber que vendrás por lo que añoro  
a llevarme a tu casa  
donde encuentre los odres del tesoro

II

Yo no puedo temer  
esa hora sublime del encuentro  
sólo busco gozar  
la conquista que lleva hasta tu huerto  
sin palabras aguardo  
contemplar la grandeza que hoy espero  
que me guarda en sus brazos  
y me entrega la ropa de tu cielo  
hoy me basta esperar  
aunque es largo el camino de mi tiempo  
pero sé que yo vivo  
antesalas de gloria en mi desvelo  
y yo sé que en mi casa  
el Señor ha fijado su aposento  
regalando la llama  
que en las horas más grises yo contemplo  
porque Dios es amor  
y el amor es el clima de los cielos  
donde ya sin gemidos

**arderá la verdad que fue destello  
en la tierra inundada  
de preludios de gloria y sus anhelos**

**III**

**Ya no habrá mezquindades  
y sólo la verdad será mi alero  
y no habrá llanto amargo  
sino alegre visión que da tu fuego  
maravillas de gloria  
inefable belleza de tu seno  
acordes silenciosos  
expresión de la boca de tu Verbo  
ya la sombra habrá muerto  
pues el día de Dios es día eterno  
será fiesta sin pausa  
la vida en el vergel que en Dios espero  
la unión entre los hombres  
que en perfecto racimo yo celebro  
infinita canción  
que danzara riquezas de ese suelo**

**no conozco la gloria  
pero quiero vivir en su morada  
no merezco tal cena  
pero Dios me ha invitado en su palabra**

## II

**Yo no sé de aquel día  
que incierto entre los tiempos se prepara  
pero sé que el Señor  
me entregó la existencia con su gracia  
para ser el actor  
que gozara el sendero de su brasa  
yo quisiera beber  
esa gloria que abrevo en la distancia  
en humilde oración  
por vivir su calor en mi posada  
hoy sé de mi renuncia  
en caminos que entregan esa gracia  
que modela mis días  
y cobija mi vida en hora santa  
sólo tú mi Señor  
el agua que recorre mi jornada  
hoy regalas tu vida  
y dispones el clima de tu casa  
para darme tu abrazo  
donde canta tu amor cual viva llama  
y yo puedo decirte  
que mi amor es el grito que te aclama**

### III

Sé cobijar huellas perdidas  
porque encontré mi propia huella  
que entre los montes y los valles  
quiso abreviar en mi carrera  
ella me exige vagabunda  
ver el destino que la encierra  
y aprisionada en propio vértigo  
sin descansar sigue la estrella  
en cada paso hay una vida  
y en esa vida está la huella  
con su misterio de esperanza  
que al caminar la vida siembra  
el horizonte nos atrae  
y la experiencia nos enseña  
seguir la marcha es la consigna  
en el espacio de mi senda  
sufrir la sangre y ascender  
es lo que el hombre ve en la estela  
que dolorosa en el cansancio  
goza al llegar su primavera  
nada detiene su mirada  
que entre las piedras está envuelta  
siempre levanta sus pupilas  
para subir la dura cuesta  
yo voy descalzo a las alturas  
ensangrentado por la senda  
que me resigna a desafiar  
fieras espinas que me enredan  
mis pies conducen el navío  
que yo navego en mi existencia  
y son felices cuando viven  
el recorrido al que se aferran  
lloran dolores cuando sufren  
pero me entregan la certeza  
de regresarme jubiloso  
hasta la fuente y su represa  
para saciar la sed que llora  
y refrescarme en mi pureza  
en la añoranza de un encuentro  
donde el camino halla su meta

## IV

**Gracias mi Dios por tu misterio  
por tu poder y tu hermosura  
porque la gloria que me entregas  
no admite miedos en la duda  
gracias Señor por tu amor vivo  
que entre las noches nos alumbra  
por tu verdad y por tu cima  
que desafían lo que abrumba  
gracias te doy por las estrellas  
y aquella luz en que fulguran  
por el océano que inmenso  
tu infinitud siempre dibujan  
gracias Señor porque me brindas  
esa palabra que profunda  
firme respuesta me regala  
en ripios crueles que me inundan  
hasta la gloria sin fronteras  
donde me aguarde tu ternura  
sé del calor que da tu rostro  
aunque esté envuelto en la espesura  
sé del dolor que tú sufriste  
con tanto amor por la creatura  
y cual destello de tu cántico  
puedo afincar mi fe madura**

## V

Sólo alabarte y bendecirte  
es la tarea que me apura  
reconocerte sin fronteras  
para llegar a las alturas  
mi pequeñez vive tu gloria  
cuando descubre tu estatura  
y mi orfandad está de fiesta  
porque ha encontrado tu figura  
aquellas fauces de la muerte  
ya no amedrentan con su furia  
la senda cruel que me amenaza  
desaparece con su argucia  
yo te bendigo Padre bueno  
ya en los albores de mi cuna  
he de ingresar en el sosiego  
porque en tu amor no hay desventura  
en aquel hijo que descalzo  
supo beber de tu frescura  
sólo camino para darte  
aquella gloria que tú escuchas  
en el follaje de los bosques  
y en la canción del alma pura  
ya sin palabras y en silencio  
debo callar en la escritura  
y comprender que sólo puedo  
arrodillarme en su lectura  
adoración pide tu gloria  
adoración canta mi pluma

## VI

En la zozobra de las horas  
la voz de Dios es la que impulsa  
y en tempestades de los mares  
tengo la paz de su figura  
vivo entre espinas y escorpiones  
donde mi alma está desnuda  
pero levanto yo mis brazos  
y encuentran fuerza que dibuja  
aquel amor que fuego ardiente  
desvaneció la fuerte bruma  
vivo avatares que sucumben  
ante ese amor que se apresura  
a embellecerme en la alegría  
y a cobijarme en la espesura  
braman tormentas por mi tiempo  
pero mi casa no derrumban  
porque me guarda entre sus manos  
el creador en noche oscura  
el tentador va correteando  
con intenciones que trituran  
pero mi Padre lo destruye  
al que intentara mi ruptura  
ondas de muerte que me afligen  
hallan al punto sepultura  
cuando al pequeño lo desangran  
y Dios arrecia en la conjura

## VII

**Soy el testigo de las piedras  
y más testigo de la altura  
donde el Señor está luchando  
en las angustias que me abruman  
jamás el hijo tendrá muerte  
cuando es el Padre quien lo acuna  
nunca podrá la negra sombra  
ensombrecer al sol que alumbra  
cada tropiezo ve el socorro  
en esa mano que desnuda  
de armas letales me levanta  
por el calor de su ternura  
vivo dolores en la tierra  
y canto salmos y aleluyas  
gimo llorando atardeceres  
y Dios aleja desventuras**

## VIII

Jubiloso camino que me invitas  
a beber en los aires de tus vados  
a buscar la belleza que inefable  
exige sumisión que me ha postrado  
misterioso tu ser donde me interno  
prodigioso el sendero que has logrado  
pues mis pasos confían en tu aroma  
y resueltos sumergen en tu espacio  
sé buscar ese puerto que contemplo  
engendrando respuestas que he buscado  
de abreviar en el agua de esa fuente  
donde nunca la sed se habrá apagado  
aunque siempre perciba en mis pisadas  
que la urgencia en la fuente se ha saciado  
yo no entiendo el enigma de este tiempo  
donde el agua que sacia se ha guardado  
apetencias que lentas aparecen  
de probar nuevamente el don preciado  
el caudal de la fuente no termina  
y la sed de tal agua ha perdurado  
la hermosura de Dios como la fuente  
no conoce crepúsculo ni ocaso  
el Señor que en los cielos da su vida  
es el agua que brota en mi costado  
impregnando en sus gotas mi aridez  
que convierten mi andar en un reclamo  
de beber sin cesar cual peregrino  
en el hueco pequeño de algún vaso  
sabiendo que al final de cada hora  
volverá a cobijarme el mismo faro

## IX

**Tú Señor que conoces mi flaqueza  
mis dudas mis temores y mi llanto  
que vives en lo íntimo del alma  
que no sabe vivir sin tu regazo  
tú reclamas amor en mi hornacina  
y encuentras lentitud entre mis pasos  
tú que entregas tu vida por mi vida  
y recoges deseos que no alcanzo  
me ofreces habitar en tus mansiones  
cuando quiero evadirme de tus brazos  
me conoces mi Dios porque harapiendo  
he gemido buscando el leve trazo  
que intentara escuchar aquella música  
que sólo he de encontrar en tus espacios...**

**cuánta noche Señor he padecido  
nafragando en los remos de mi barco  
cuánta luz derrochada en el camino  
que yo quisiera hallar otro descanso  
cuánto amor me prodigas en tu casa  
que no supe apreciar en mi letargo  
hoy descubro Señor esa vertiente  
que conduce al misterio de tu abrazo  
hoy aguardo tu luz que mensajera  
me aguarda en tu jardín cuando yo paso**

## X

Hoy me llena de paz tu rostro vivo  
que grabaste con fuego en cada gracia  
tus ojos que ya nunca se han borrado  
crecieron por amor en mi posada  
hoy te canto Señor mis gratitudes  
por tu amor tus regalos tus pisadas  
porque sabes que en barro fui formado  
y cuidas la vasija de mi nada  
yo creo mi Señor en ese pacto  
que labraron tus dones en mi alma  
estoy cierto que tú me has recreado  
con la fuerza del agua en tu cascada  
yo me sé tu pequeño pordiosero  
que encontrara las voces de tu alianza  
descubriendo en mi vida tu respuesta  
que me embarga llevándome a tu barca  
no soy digno Señor de tu cayado  
pero entiendo tu amor que en llamaradas  
ha quemado los gajos sin frutales  
y ha podado mi árbol con su savia

## XI

Yo no veo Señor en dura sombra  
la huella que dejaste prometida  
intento caminar en la espesura  
y la noche en su temple se avecina  
yo no quiero morir sin ver destellos  
que lucen en el tiempo que me abriga  
sé que tú los escondes en silencio  
porque aprenda a soñarte más arriba  
donde moras sin pálidos latidos  
irradiando tu gloria inmerecida  
para aquél que conoce de tu amor  
y palpita en la gracia tu venida  
tú Señor no te alejas de los hombres  
tu vida es el vergel que está en mi vida  
y aunque oscura la noche te ha escondido  
te revelas al hijo en cada brisa  
lo recoge tu amor por indulgente  
y le muestra en la fe la luz perdida  
lo apacienta en el manto del pastor  
que lo lleva en sus hombros a la orilla  
donde puede encontrarse con hermanos  
que han formado en tu ser una familia

## II

Yo bien sé mi Señor que estás despierto  
aunque duermes en frágil navecilla  
yo creo sin dudar en tu misterio  
en tu amor y en tu fuerza repetida  
conozco las señales de tu rostro  
y contemplo las voces que me inspiras  
yo no sé traducir ese lenguaje  
con que alivia tu Verbo mi fatiga  
pero sé que me inflama tu amor puro  
que es la lengua jamás desconocida  
en palabra que brilla porque arde  
en el pecho que late sumergida  
tu amor es la palabra que balbuceas  
con inmensa piedad cuando vacila  
el andar de mis pies en la tormenta  
donde cambias el miedo en tu delicia

**Audacia**

**Canto a mi Padre que en la gloria  
eternamente mi existencia concebía  
y en su infinito pensamiento  
ardía la sombra de su luz que encandecía  
él me miraba en su ternura  
y con su diestra acariciaba mi fatiga  
que en una tarde de mi tiempo  
apareciera con las coplas de su brisa  
y desde siempre en sus entrañas  
he palpitado su mirada en mi pupila  
y he cobijado aquel misterio  
de tanto amor que en mi figura se mecía  
no pude verlo como fuera  
pero yo sé que mi presencia apetecía  
y fui llamado en su designio  
y preparada la misión que él pretendía  
la misteriosa comunión  
que con el Padre desde siempre fue vivida  
pasó por siglos de silencio  
hasta que yo pude beber mi propio día  
y ya en el aire de la gracia  
me hizo consciente de la paz que entretejida  
en los jalones de la tierra  
fue aquella paz que en mis sentidos florecía  
por ser el hijo que en el Hijo  
pudo clamar por el Espíritu encendida  
tú eres mi Padre soberano  
el Abbá fiel que me estrechara con su vida  
he sido el hijo más pequeño  
para poder introducirme en esa herida  
que hubo nacido por amor  
como alimento que el pelícano encendía  
porque la sangre de mi Padre  
se fusionaba con la sangre que es la mía  
el Padre y yo ya somos uno  
en aquel Verbo que esmaltaba lo que hacía  
y me llevó con su palabra  
hasta beber la voz del Padre que hoy es mía  
Canto a mi Dios en estas letras  
que sólo saben ofrecer agradecidas  
suprema gloria y alabanza  
a quien su sangre entró en mi cuerpo que nacía**